Sigue hablando

Párate y estírate tan alto y ancho como puedas. ¿Cómo te sientes? Imagínate cómo te sentirías si estuvieras encadenado y no pudieras estirarte ni moverte libremente. Esa era la situación en que Pablo se encontraba. Otros podrían estar deprimidos, pero Pablo estaba lleno de palabras de ánimo para todos con los que hablaba. (**Textos clave y referencias:** Hechos 9:15, 16; 20:22-24; *Los hechos de los apóstoles,* cap. 48).

Sábado

Realiza la actividad de la pág. 53.

La celda está oscura y sucia. Un débil rayo de luz se filtra por la ventana que está arriba. La ropa escasa del prisionero no es suficiente para protegerlo del frío y la humedad del piso y las paredes de piedra. Las pesadas cadenas resuenan cada vez que se mueve. Está esperando su ejecución y la pluma rasga el papel mientras escribe las últimas cartas de esperanza y ánimo a sus amigos.

Domingo

Lee **"Sigue hablando".**

Escribe **el versículo para memorizar en una piedra para recordar las dificultades que tuvo Pablo.**

Aprende. **Comienza a aprender el versículo para memorizar.**

Ora. **Pide a Dios que te ayude a testificar aun en los momentos difíciles.**

OCHO

MENSAJE

Servimos a Dios compartiendo nuestra fe dondequiera que estemos.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"No tengas miedo; sigue hablando y no te calles, pues estoy contigo"

(Hechos 18:9, 10).

Esta no es la primera vez que Pablo es encarcelado. Simplemente es la última. Su vida de servicio a Cristo ha sido dura. Azotado por los judíos cinco veces; golpeado con varas tres veces; apedreado una vez; náufrago tres veces, una vez flotando en el mar durante todo un día y una noche. Su vida había estado en constante peligro, con los judíos, los gentiles, en ríos, entre bandidos, en la ciudad, en el campo y entre falsos hermanos. Había estado sin dormir, sin comer, sin tomar agua. Había estado desnudo y en el frío. La prisión no era nada nuevo para él.

En cada una de estas situaciones Pablo encontró la oportunidad de compartir las buenas nuevas de Jesús. Náufrago y prisionero en la isla de Malta por tres meses, Pablo usó el tiempo para predicar.

Prisionero bajo arresto domiciliario en Roma por dos años, predicó el evangelio a los guardias y a todos los que lo visitaban. Su mensaje fue predicado primero a los esclavos y pobres, pero finalmente alcanzó a los ricos y a la casa del emperador.

Lunes

Lee Hechos 16:22 al 34.

Traza en un mapa el segundo viaje misionero de Pablo.

Imagina las otras tribulaciones que enfrentó Pablo en su viaje.

Ora por las personas que enfrentan tribulaciones mientras comparten su fe.



Finalmente fue llamado a presentarse ante Nerón. El emperador era un hombre de una crueldad insólita que gobernaba todo el mundo civilizado con mano de hierro. Los que se atrevían a hablar una palabra en su contra, incluyendo a su propia madre, eran ejecutados sin misericordia. Odiaba a los cristianos y envió a miles a morir en Roma. Cuando Pablo fue llamado para defenderse contra los cargos de rebelión contra el gobierno, no tenía ningún motivo de esperanza. Pero Dios tenía otros planes para la presentación de Pablo en la corte, y él sabía que podía contar con que Pablo usaría esta oportunidad para testificar de él.

Un prisionero romano podía traer a alguien a la corte para ayudarlo en su defensa, algo así como un abogado en nuestro tiempo. Pero nadie era lo suficiente valiente como para presentarse ante Nerón con Pablo.

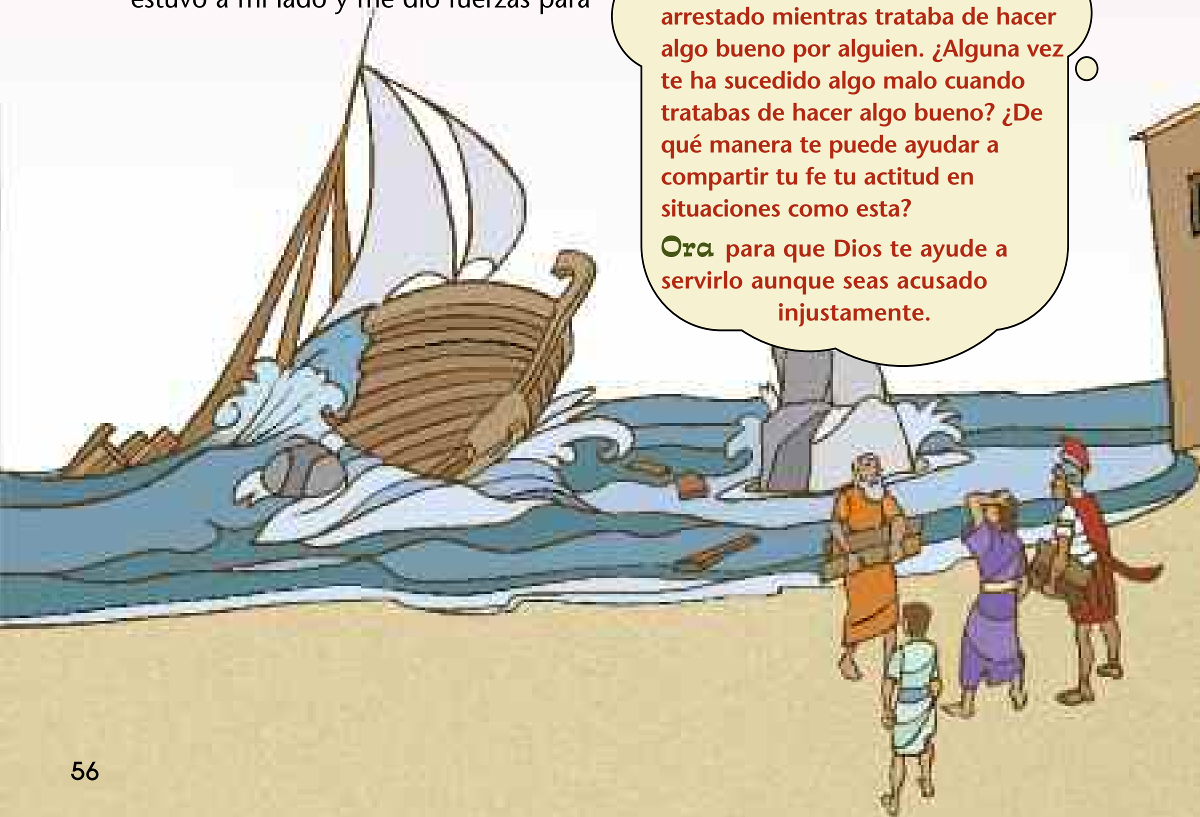
"En mi primera defensa, nadie me respaldó, sino que todos me abandonaron", escribió a Timoteo (2 Timoteo 4:16). "Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para

Martes

Lee Hechos 21:20 al 40.

Piensa. En este pasaje Pablo es arrestado mientras trataba de hacer algo bueno por alguien. ¿Alguna vez te ha sucedido algo malo cuando tratabas de hacer algo bueno? ¿De qué manera te puede ayudar a compartir tu fe tu actitud en situaciones como esta?

Ora para que Dios te ayude a servirlo aunque seas acusado injustamente.



Miércoles

Lee Hechos 23:9 al 11.

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia la acción más valiente que hayas realizado.

Compara tu acción con la de Pablo cuando hablaba a una turba enfurecida.

Crea un canto o poesía acerca de las experiencias de Pablo.

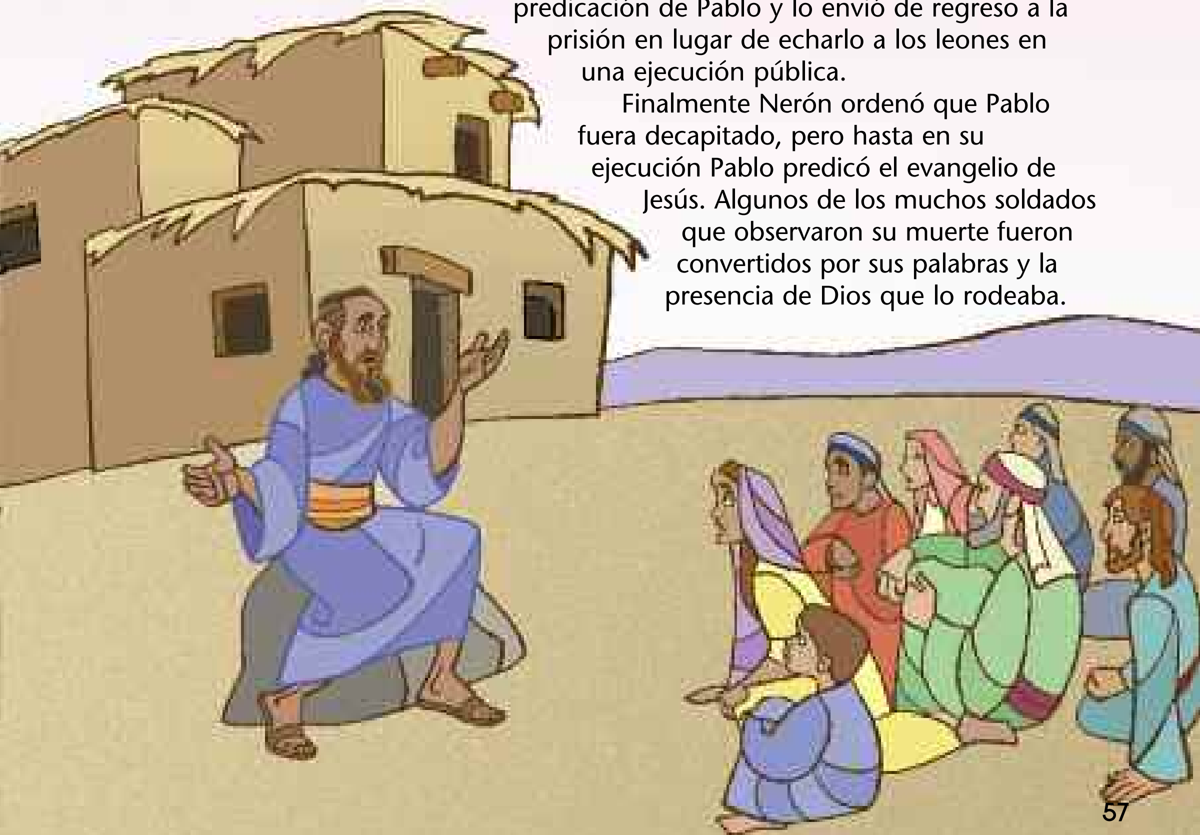
Ora para que Dios te conceda valor para enfrentar tus temores.

que por medio de mí se llevara a cabo la predicación del mensaje y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de la boca del león" (vers. 17).

En la presentación ante una corte, que haría temblar a otros, Pablo estuvo calmado en una sala abarrotada de gente y presentó la verdad de Jesús. Personas de muchas otras tierras lo escucharon con asombro mientras explicaba cómo Jesús vino y pagó el precio para salvarnos de nuestros pecados. Las palabras de Pablo y la paz de Jesús que se mostraba en su rostro convirtieron a muchos de los fuertes y poderosos que lo escucharon aquel día.

Nerón mismo fue influenciado por la predicación de Pablo y lo envió de regreso a la prisión en lugar de echarlo a los leones en una ejecución pública.

Finalmente Nerón ordenó que Pablo fuera decapitado, pero hasta en su ejecución Pablo predicó el evangelio de Jesús. Algunos de los muchos soldados que observaron su muerte fueron convertidos por sus palabras y la presencia de Dios que lo rodeaba.





Jueves

Lee Hechos 28:17 al 20.

Recorta cualquier noticia del periódico local acerca de personas que han sido arrestadas.

Visita. Trata de hacer arreglos para visitar la estación de policía local y ver las celdas.

Ora por las personas que están allí, especialmente por alguien que puede haber sido acusado injustamente.

Viernes

Lee con tu familia Hechos 9:15; Hechos 21:27 al 40 y Romanos 5:3 al 5.

Comenta. Habla acerca de cómo Dios escogió a Pablo y la perseverancia del apóstol para completar la tarea que Dios eligió para él. ¿Qué te ha llamado Dios a hacer a ti y a los miembros de tu familia?

Reconoce. Haz un reconocimiento a alguien que te inspira con un "Certificado de perseverancia de Pablo" y comunícale que su fe es una inspiración para ti. Si no tienes un certificado de la Escuela Sabática, escribe Romanos 5:3 al 5 usando el nombre de la persona y dirigiéndote a ella como si hubiera hecho lo que el versículo describe.

Ora. Agradece a Dios por habernos dejado ejemplos como el de Pablo.

Pablo no se quejó de que Dios lo había abandonado cuando estaba solo en el sucio calabozo. Su fe en el Salvador nunca fue sacudida. "He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor [...] me otorgará en aquel día", escribió en su última carta a Timoteo (2 Timoteo 4:7, 8).



Pablo fue llamado a servir al Señor en circunstancias extremadamente difíciles. Pero ya sea en la prisión, o delante de uno de los dictadores más famosos de la historia, o en el camino a su muerte, siempre encontró una forma de servir. Él sintió la presencia de Dios aun en las peores circunstancias y usó cada una de ellas para compartir su fe.

No sabemos lo que la vida traerá para nosotros. Pero Dios ha prometido estar con nosotros no importa lo que nos espere. "Les aseguro que estaré con ustedes siempre", prometió Jesús (Mateo 28:20). Esta es una promesa que nosotros, como Pablo, podemos llevar dondequiera que vamos.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA